

UNA HISTORIA (¿LA TUYA?)

CUENTO: Creación de Lorenzo Brizzio

Para comprender este cuento, sugiero leer antes (Lc. 16, 19-31)

Corría el año de 2050, fue el tiempo que a Virginia le llegara el tiempo de dejar su cuerpo en tierra y que su alma buscara la eterna vida prometida por Dios y manifestada en el Credo Católico (quien profese otra Fe buscará en la esta respuesta)

Virginia vivió su vida terrenal con la libertad de aquellas personas sin prejuicios, con fe pero no practicante, para ella aquellos actos amorales, a la edad de veintiséis años se unió a Roberto con quien convivió libremente hasta su muerte.

Pero Virginia arrastraba en su vida una frustración, no poder tener un hijo, pedía y pedía más el embarazo no se producía, dos años antes Roberto había muerto, agradecido de su amor pero ella intuía que él deseaba el hijo que no pudo darle, ese día al despedirlo lloró profundamente, no por su ausencia, sí, por el secreto que ella guardaba.

-Cuando tenía dieciocho años quedó embarazada y mal aconsejada se hizo producir un aborto, todo estuvo bien, pero su conciencia no pudo eliminar de allí esa acción (haber matado a su hijo/a) y cuando se le negaban los embarazos más allá de su deseos y faltas de "cuidarse" comprendió que aquel acto para cuidar su honor, hoy se le volvía en contra de su deseo.

Virginia murió a la vida terrena, con cierta serenidad, su cuerpo fue sepultado con su alma, al entrar en el mundo de los muertos comprendió los principios de la Fe, allí estaban muchos conocidos, todos presentaban un aspecto similar al suyo, sin edad definida, aunque noto algo en común, rostros tensos y con gestos de cierto dolor, el lugar era caliente, de pronto comenzó a tener sed, pero no encontraba quien le diera el líquido elemento para calmarla, angustiada y siguiendo el accionar de otros se acercó a un espacio abierto desde donde se podía ver, le dijeron, el cielo, entre los curiosos se hizo un espacio y orientó su mirada hacia allí, allí encontró rostros conocidos, entre ellos alguien que la miraba fijamente, una mujer con un rostro semejante al suyo, creyó no ver bien, se restregó los ojos pero nada cambió, aquella levantó su brazo y ella escuchó en su corazón ¡hola mamá!

Asustada volvió el rostro y quiso huir de allí, pero algo lo impidió, volvió entre apretujones, allí estaba, ahora ella sonreía y escuchó.

-¡Mamá yo soy la hija que abortaste, ya te perdona!

Virginia lloró amargamente hasta que logró calmarse, entonces volvió a escuchar.

-¡No llores mamá..., Dios te ha perdonado, pero no puedes estar aquí, hasta que purifiques tu alma!

-¿Cómo puedo hacerlo y porque?

-¡El tiempo es de Él, él porque es porque me mataste y no puedes ya devolverme la vida, el tiempo será cuanto sea tu arrepentimiento y cuanto pueda mi perdón convencer al Padre! Virginia comprendió allí que el sexo por placer, no es lo querido por Dios, pero sí lo es querido por el Demonio, el tener que estar allí purgando su falta, descubría la diferencia de amor y deseo, de placer y responsabilidad..., su tristeza ahora era grande pero nada podía hacer, veía a su hija pero no podía tener contacto con ella, parecía que estaba cerca pero descubrió que la distancia entre ambas era muy grande, cómo quisiera poder avisarles a tantas mujeres la realidad y evitar que cayeran, al igual ella cayó en la trampa del demonio, pero sabía no era posible.

Esa hija que un día fue rechazada, allí en el cielo, donde Dios permite la igualdad, sufría al conocer de su madre sus pensamientos y le susurro.

Madre no llores, buscaré entre los Santos que alguien pueda llevar tus deseos para el bien del mundo.

Así un Ángel de Dios por gracia redentora de un alma arrepentida trajo a la tierra este mensaje, no sabe el Cielo, tampoco yo, a cuantos les llegará este mensaje que a mi llegó en aquella noche en que Argentina sancionó la nefasta ley de "legalización del aborto". Fue un sueño, fue real lo presentí, sea uno u otro esto es lo que me llegó, solo como instrumento humano lo dejé escrito para que sea leído...

DOS COSAS: UNO EL JUICIO EXISTE, EL ABORTO ES UN CRIMEN GRAVE, SE MATA EN ÉL AL HIJO

Final